

Paraguay 1811 – 1911 – 2011

UNA MIRADA HACIA EL BICENTENARIO DE NUESTRA INDEPENDENCIA

Trincheras de ideas valen mas que trincheras de piedra”

José Martí

Prof. Beatriz González de Bosio

Introduccion

Cada país tiene un año emblemático. Para el Paraguay es 1811 durante el cual no solo logró su independencia de España luego de rechazar una invasión militar sino que al mismo tiempo la consolidó de modo que el poder colonial nunca más tuvo vigencia.

Fue realmente una revolución la de Mayo de 1811 o un simple cambio en la cúpula como los estudios de los revisionistas sostienen?

Una de las maneras de analizar esta relevante cuestión es midiendo la evolución, los avances y retrocesos que pudieron tener lugar. Para ello escogemos los años centenarios. Así, 1911 tuvo a un país sumido en la anarquía, guerra civil y desorden mientras se esforzaba por imponer una democracia estable y duradera.

Para el 2011 tenemos otros desafíos sin haber sorteado completamente los primeros. Y si bien la democracia formal parece haberse instalado con elecciones periódicas y cambios más o menos pacíficos de gobernantes, la gran interrogante sigue siendo si a dos siglos de distancia seremos capaces de hacer que el planteamiento de nuestros patriotas finalmente signifiquen la mejora del destino de las grandes mayorías sociales en materia de educación, salud, derechos humanos y culturales.

La Independencia, 1811

La invasión de la península Ibérica por parte de tropas napoleónicas en 1808, desemboca en el movimiento del 25 de Mayo de 1810, por el que un Cabildo Abierto en Buenos Aires desconoce la autoridad de la metrópoli y se declara de hecho independiente aunque con una nominal lealtad al prisionero Rey, Fernando VII.

Velasco, gobernador español y los Capitulares realistas de Asunción reúnen el 24 de Julio de 1810 un Cabildo abierto en el que además de los vecinos seleccionados a ese efecto toman asiento otros diputados de otras villas y poblaciones. Allí se acuerda rechazar las propuestas de incorporación a la confederación regida por Buenos Aires y se ratifica obediencia al Consejo de Regencia aunque debiendo guardar pacífica y fraterna relación con la capital del Virreinato.

La Junta de Buenos Aires decidió despachar la expedición auxiliar bajo el mando de Manuel Belgrano con instrucciones de someter a la provincia. Existía una facción porteñista en el Paraguay de la independencia. Se lanzaron proclamas e intimaciones distribuidas profusamente pero sin el efecto esperado. Finalmente Belgrano no fue el único derrotado, también lo fue el Gobernador Intendente español Bernardo de Velasco pues ante su fuga dejó sin cabeza al ejército paraguayo. La Batalla de Paraguari fue ganada por el Paraguay. Los que rechazaron a Belgrano eran paraguayos que organizaron la resistencia ante lo que ellos consideraban un poder foráneo.

La Provincia del Paraguay esperaba repetir la experiencia Bonaerense en el primer aniversario. Sin embargo razones de fuerza mayor obligaron a los patriotas a adelantar la rebelión para el 14 de Mayo de 1811. Velasco y el Cabildo entran en trato con los portugueses que reclamaban para la esposa del Rey portugués Juan VI las posesiones Americanas por estar casado con la hermana de Fernando VII.¹ Se trataba de Carlota Joaquina.² El Capitán General de Río Grande del Sur comisiona al oficial José de Abreu, los realistas se asustan ante la presencia del emisario portugués³ y los patriotas se ven forzados a adelantar el golpe tomando el Cuartel de la Plaza e intimando al Gobernador Velasco. Este conservará nominalmente el mando en un comienzo y como diputados adjuntos dos representantes de los oficiales sublevados. Uno de aquellos se va a mantener en el poder hasta su muerte, José Gaspar Rodríguez de Francia.

Emerge luego un gobierno colegiado, la Junta Superior Gubernativa.

Aunque la lealtad a Fernando VII aparecía en consecuencia de hecho y de derecho, Paraguay se independizó de la autoridad española en esta fecha. Fue un movimiento básicamente conservador, liderado por los Oficiales criollos (españoles nacidos en América), logrado sin derramamiento de sangre. Toda la estructura legal colonial siguió vigente y hasta el propio gobernador español, Velasco, entró a formar parte de la Junta “revolucionaria”.

Ninguno de los protagonistas dejó escrita sus memorias a excepción de Mariano Antonio Molas, nacido en Asunción el 5 de Septiembre de 1780. Amigo y contemporáneo de todos los patriotas, Molas tuvo papel preponderante en los diferentes Congresos hasta la toma del poder del Dictador Francia lo que le obligó a retirarse a la vida privada donde no fue molestado hasta que en 1828 se hizo cargo de la defensa del joven criollo Urdapilleta. Francia lo acusó de falsear pruebas y lo mandó detener y estuvo en prisión por 12 años, durante los cuales preparó el borrador de su libro: “Descripción Histórica de la Antigua Provincia del Paraguay”.

El libro fue publicado en 1868 en Buenos Aires. Muerto Francia en 1840, Molas recuperó su libertad y se trasladó a Villa del Pilar pereciendo en 1844.

¹ “El mas notable Ministro de Juan VI, Rodrigo de Souza Coutinho, Conde de Linhares, sentaba la tesis geopolítica portuguesa, a saber, los límites entre el Brasil y el virreinato Español de Buenos Aires en el que estaba incluido el Paraguay) debían ser los Ríos Paraguay y Paraná. Vale decir la región Oriental del Paraguay debía ser del Brasil y la Región Occidental para Buenos Aires.” Pesoa, Manuel “El Gral. Dr. Benigno Ferreira” p.44

² La ambiciosa e inquieta Infanta española y Reina de Portugal, Carlota Joaquina de Borbón, impulsó la formación del partido “carlotista” de confusa unidad entre americanos españoles y portugueses, convencidos de que ella era la heredera natural de la soberanía vacante(por abdicación de su padre Carlos IV y de su hermano Fernando VII en Bayona) cuya gravitación fue de tal peso que en 1809, casi fue coronada reina en Buenos Aires, con el apoyo de Castelli, Belgrano, Rodríguez Peña y muchas otras figuras.” Pesoa, Ibid, pag.45

³ El Gobernador del Paraguay Bernardo de Velasco y Huidobro, a comienzos de 1811 dijo al Tte. José de Abreu, emisario del General portugués Diego de Souza que “todo su empeño era ponerse a los piés de la Serenísima Señora Doña Carlota, pues no reconocía otro sucesor de la corona y dominio de España” ibid p.45

Molas puede ser la confirmación del aforismo de que “toda revolución devora a sus hijos.” Durante toda su carrera política había sido uno de los grandes propulsores del liderazgo del Dr. Francia y finalmente cayó víctima del poder absoluto de este.

Ante la insistencia bonaerense de que la provincia del Paraguay se sujetara a sus mandatos la Junta Superior Gubernativa encomendó al Dr. Francia la preparación de un alegato explicativo de la posición política paraguaya. Así surgió la nota del 20 de Julio de 1811 a la Excelentísima Junta de Buenos Aires y en la misma se explica que el Paraguay no aceptará “cambiar unas cadenas por otras ni mudar de amo”.

El Paraguay hasta tanto sus vecinos se reuniesen en congreso no iba a decidir su futuro político y tampoco iría a aceptar mandatos foráneos así como no deseaba inmiscuirse en los asuntos de las otras provincias. La Nota del 20 de Julio equivalió a una temprana declaración de independencia y soberanía.

La Provincia del Paraguay siempre se caracterizó por su extrema pobreza y por su condición de marca militar del Imperio Español. En la frontera con los portugueses y con los indios no asimilados del Chaco. Su producción económica se basaba en la agricultura de supervivencia y la producción de yerba mate aunque se habían incorporado otros rubros como el tabaco y la madera dura.

Asunción era la única villa de alguna significación con una población aproximada de 10.000 almas.

Así surgía a la vida independiente una Provincia con escasa presencia de ciudadanos formados que se pudiesen constituir en una inteligencia rectora para un despegue como nación independiente. Por ello no fue sorpresa el que pronto cayera bajo el mando de un férreo gobernante que rigió sus destinos por 26 largos años hasta su muerte. Este tuvo el mismo poder que los monarcas más absolutos y al igual que ellos su mandato feneció con su vida. Lo positivo de la gestión del Dr. José Gaspar Rodríguez de Francia fue que la soberanía de la república nunca más fue puesta en tela de juicio a pesar de que Buenos Aires oficialmente la seguía considerando una Provincia Rebelde.

El Primer Centenario, 1911

El Centenario de la Independencia encontró al país desangrándose en una guerra civil fruto del enfrentamiento del poder militar y las autoridades legítimas civiles de la Constitución de 1870, resultado de la hecatombe de la Guerra Grande que casi aniquiló el proyecto desarrollista personificado por los presidentes Carlos Antonio López y su hijo y sucesor Francisco Solano.

Debido al estado de guerra intestina en que se hallaba el Paraguay los festejos del Centenario pasaron desapercibidos y hasta el Album Gráfico que debía conmemorarlo solo pudo ser publicado un año más tarde, en 1912 por el polígrafo Arsenio López Decoud.

Fue la última gran rebelión militar antes de la consolidación del poder civil de manos de Don Eduardo Schaerer primer presidente no militar que pudo completar su mandato en toda la historia constitucional hasta ese entonces. Gobernó de 1912 a 1916.

La economía había alcanzado una mayor productividad debido a la presencia del ferrocarril con conexión internacional para el comercio. La yerba seguía siendo un rubro importante aunque no el único pues se hallaba creciente la ganadería, la agricultura de

árboles frutales, la producción maderera transportada en jangadas por los ríos y las industrias tanineras del norte que pusieron al Paraguay como primer productor mundial de ese producto utilizado en las curtiembres y la famosa esencia del petit grain infaltable en los productos de perfumería.

La educación estaba alcanzando resultados exitosos con el Colegio Nacional de la Capital, las Escuelas Normales y la Universidad Nacional de Asunción. Todas las ciudades del interior tenían escuelas públicas y los mejores egresados recibían becas gubernamentales para trasladarse a la capital a seguir estudios secundarios o universitarios. La lista de becarios paraguayos a Universidades internacionales es bastante numerosa y destacada como lo documenta el propio Album Gráfico del Centenario.

Un poeta paraguayo de mucho renombre decidió inmortalizar la efeméride con un poema titulado “Canto Secular”. Eloy Fariña Núñez desglosa en versos un canto señalando en su prólogo que pretende – por hallarse ausente - “ encerrar al Paraguay en su canto” y es un elogio a la tierra nativa en todos sus aspectos, la geografía, la historia, los mitos y el espíritu de su pueblo en un poema que se erigió en la máxima creación lírica paraguaya.

La crítica lo considera a Fariña Núñez como “modernista refinado” y al Canto Secular de 1911 como el más importante monumento del Modernismo Paraguayo y Modernismo maduro hispanoamericano.⁴

En parte inspirado en las Odas Seculares de 1910 del Argentino Leopoldo Lugones, Fariña Núñez concluye invocando elevados ideales de libertad y de progreso social y moral que desea ver hechos realidad en su patria centenaria.

Paraguay 1911

El centenario también inspiró a una de nuestras figuras intelectuales de mayor renombre. El Dr. Fulgencio R. Moreno publica su estudio sobre la independencia del Paraguay, obra de envergadura, donde Moreno analiza el origen y desenvolvimiento de los principales fenómenos que contribuyeron a la formación del Paraguay colonial. A la luz de su interpretación Moreno concluye:” Desde luego, no hemos podido identificar la Independencia del Paraguay con la personalidad del Dr. Francia, ni menos atribuirle la formación de nuestra nacionalidad, porque tales afirmaciones a más de ser contrarias al desarrollo normal de los pueblos, se oponen a los documentos y pruebas de la época”

“Allí donde otros han creído ver la formación artificial de nuevos moldes e ideales sociales bajo la presión de una voluntad casi maravillosa, nosotros no hallamos sino el producto natural de numerosos factores que trabajaban de tiempo atrás y adquirieron vigor extraordinario al alborear la independencia. Un modo de sentir y de pensar formado en siglos de labor casi inconciente, no se modifica en un día por el esfuerzo de un solo hombre. La insistencia del Paraguay en no someterse a Buenos Aires no fue obra del Dr. Francia, ni puede siquiera sostenerse que el Dr. Francia tuviera en ella una

⁴ Cesar Alonso de las Heras y Juan Manuel Marcos “Estudio de la Literatura Hispanoamericana” Tomo II, Editorial FVD, Asunción, 1982

gloriosa prioridad. Colaborador sí de la Independencia después del 14 de Mayo, pero en manera alguna la encarnación única, el numen solitario de la autonomía provincial”⁵

En esta obra Moreno se aboca al estudio del aislamiento y abandono en que fue sumido el Paraguay desde el momento de la División de la Provincia Gigante de las Indias, 1621. Y a la opresión sistemática que fuera objeto por parte de las Provincias meridionales. Analiza con rigor los efectos que sobre el Paraguay producían los injustos impuestos que nuestros productos debían pagar en el Río de la Plata, para costear soldados para la defensa de Santa Fé y para fortificaciones de Buenos Aires y Montevideo.

Se agravaba la crisis con la emergencia económica de las Misiones Jesuíticas que contaban con privilegios para la explotación y el comercio de la yerba mate, principal producto de la economía paraguaya. Moreno es el pensador que analiza con mayor profundidad el proceso que nos condujo a independizarnos de España y de Buenos Aires. Trata nuestras relaciones con Buenos Aires en víspera de la independencia, nuestra participación en la defensa del Virreinato contra las invasiones inglesas, la Revolución del 25 de Mayo, la diplomacia de la Primera Junta Porteña, La Misión de Espínola y Peña, el Congreso del 24 de julio de 1810, la expedición militar de Belgrano, y finalmente la Revolución de Mayo de 1811 y siempre el análisis de lo histórico para el fortalecimiento del alma nacional.

Independencia y Economía

Moreno fue el primer historiador paraguayo que dio suma importancia al factor económico. Algunos críticos lo encasillaron en la corriente materialista de la historia. La interpretación materialista de la historia, basada en la filosofía marxista, considera que el modo de producción de la vida material determina en general el proceso de la vida social, política y moral, mientras el interés económico sirve de incitación a todos los movimientos de la historia.

Don Raúl Amaral, estudioso de la Generación del 900 señala que “como la mayoría de sus contemporáneos novecentistas, Moreno sintió el impacto del positivismo spenceriano y que si algún materialismo hubo de cobijar no habría de valerse del de intención dialéctico sino del llamado vulgar – dentro de una cerrada orbita científicista - que lideraron con pareja eficacia Büchner, Vögt y Moleshott filósofos de mayor cuantía entre los finales del siglo XIX y comienzos del XX. Pero una arraigada concepción idealista lo conducirá diez años mas tarde a trazar el elogio de Fichter y sus “Discursos a la Nación Alemana”⁶

Nueve periodos constitucionales se habían sucedido a partir de 1870 hito de finalización de la Guerra de la Triple Alianza. La hegemonía de la Asociación Nacional Republicana (Partido Colorado) se hizo visible en todo ese primer periodo de post guerra.

La Revolución de 1904 inaugura el periodo del Partido Liberal. Los liberales alcanzan su cenit con el gobierno del Dr. Eligio Ayala que asumió el poder en 1924 y

⁵ Prólogo del Dr. Jerónimo Irala Burgos a la reedición de 1985 “ Estudio sobre la Independencia del Paraguay de Fulgencio R. Moreno.

⁶ Irala Burgos Jerónima Ob.cit.

cuya brillante administración permitió un saneamiento de la economía nacional, una ley de amnistía y la preparación sigilosa del Paraguay para enfrentar a los Bolivianos en la Guerra del Chaco. Los liberales quedaron en el poder hasta un poco después de finalizada esta guerra que fue consecuencia de seculares diferencias por límites geográficos que no había quedado explícitos en las múltiples divisiones administrativas del imperio colonial español. En 1935 se firmó el Protocolo de Paz que significó el cese de fuego en todos los frentes. El Tratado definitivo se firmó tres años más tarde, en 1938 en un ambiente de controversias y enconos.

El golpe de Febrero del 36 encabezado por el Coronel Rafael Franco respondió al estado espiritual del ejército triunfante en el Chaco y significó la irrupción del militarismo en el poder del Paraguay, que durará hasta el golpe de 1989 que derrocó al Presidente Alfredo Stroessner.

Derrocada la dictadura las realidades emergentes del mundo moderno se impusieron dando fin a una suerte de aislamiento, factores de democratización, integración económica y social, y últimamente la globalización. Paraguay entró a formar parte del bloque regional del mercado Común del Sur – *MERCOSUR* - a pesar de las enormes asimetrías con el resto de sus asociados. ⁷

El Bicentenario, 2011

Que ideales sostenían aquellos patriotas de 1811?

El primer enunciado era “independencia” de España, de Buenos Aires y de los portugueses del Brasil o cualquier otra potencia extraña.

El segundo enunciado organizar el país dentro de los principios liberales y democráticos centrados en la soberanía nacional, las libertades fundamentales, la separación de los poderes estatales, el establecimiento de la justicia y la implantación del libre cambio.

Todos los documentos de la época decían que el Paraguay había suyo los principios de libertad, democracia y vigencia de los derechos imprescriptibles e inalienables del hombre y del ciudadano. El ejército de la Independencia representó aquel ideario, concretado después en el Manifiesto de 1812 firmado por Fulgencio Yegros, Pedro Juan Caballero y Fernando de la Mora⁸

Estos próceres fueron acusados de conspirar con el líder montonero José Gervasio Artigas y luego de juicios sumarios fueron condenados a muerte, descabezando así el Dictador las iniciativas que pudieran haber reformado el rumbo de su gobierno absoluto.

Muchos paraguayos americanistas dieron su concurso a las conspiraciones libertarias vinculadas a las que protagonizaron nuestros próceres y otros se enrolaron a los ejércitos independentistas. Cabe mencionar la presencia del guaireño José Félix Bogado en los ejércitos libertadores Americanos, consagrándose como auténtico

⁷ G. De Bosio Beatriz “Periodismo Escrito Paraguay: 1845-2001, de la afición a la Profesión”, Asunción, 2001

⁸ Cardozo, Efraín “El Paraguay Independiente, Asunción, 1987

soldado de la libertad. Llegó a Coronel de Granaderos a Caballo. Regresó vistiendo harapos con los últimos soldados comandados por José de San Martín. Murió fuera de su patria en 1830.

Algunas de las reflexiones más agudas sobre la significación de nuestra América de la independencia y el destino al que teníamos derecho provenían irónicamente de un sujeto de la Corona Española que todavía siguió reinando en la parte insular del territorio Americano hasta los umbrales del Siglo XX. José Martí se expresaba de esta manera y al hacerlo nos incluía a todos los hispanoamericanos:

“..Los pueblos que no se conocen han de darse prisa para conocerse como quienes van a pelear juntos. Los que se enseñan los puños, como hermanos celosos, que quieren los dos la misma tierra, o el de la casa chica que le tiene envidia al de casa mejor, han de encajar, de modo que sean una las dos manos. Los que al amparo de una tradición criminal, cercenaron, con el sable tinto en la sangre de sus mismas venas, la tierra del hermano vencido, del hermano castigado más allá de sus culpas, si no quiere que les llame el pueblo ladrones, devuélvanle sus tierras al hermano... Ya no podemos ser el pueblo de hojas, que vive en el aire, con la copa cargada de flor, restallando o zumbando, según le acaricie el capricho de la luz, o la tundan y talen las tempestades..... ¡los árboles se han de poner en fila, para que no pase el gigante de las siete leguas! Es la hora del recuento y de la marcha unida, y hemos de andar en cuadro apretado, como la plata en las raíces de los Andes...”

Paraguay Siglo XXI

El problema en el Paraguay del futuro sigue siendo el mismo del pasado, su pueblo capaz de los mayores e inenarrables sacrificios tan solo necesita de una masa dirigente que surgida de él mismo pueda encontrar el camino al desarrollo colectivo con equidad.

Nuevamente las reflexiones de Martí se presentan apropiadas y muy lúcidas para describir lo que en esencia es el dilema de nuestros pueblos de la América Latina.

“Gobernante en un pueblo nuevo quiere decir creador”

“Como han de salir de las universidades los gobernantes si no hay universidad en América donde se enseñe lo rudimentario del arte del gobierno que es el análisis de los elementos peculiares de los pueblos de América? A adivinar salen los jóvenes al mundo, con antiparras yanquis o francesas y aspiran a dirigir un pueblo que no conocen “Conocer es resolver”.⁹

Martí pone el dedo en la llaga pues aparte de nuestras falencias educativas acarreamos otra lacra que es la de la improvisación constante y la absoluta falta de conocimiento profundo de nuestra pasado e identidad donde todavía no hemos sido capaces de encontrar la síntesis y el equilibrio entre tradición y modernidad.

Es apropiado recurrir a las reflexiones del Prof. Gregorio Recondo quien nos permite una perspectiva sobre la misma evolución histórica de nuestros pueblos pasando por las tres etapas que él señala en su obra “El Sueño de la Patria Grande:

Nuestros pueblos dice Recondo, atraviesan un continuum que refleja tránsito por tres etapas:

⁹ Martí, *Ibid* p.143

- 1) Colonial : Proceso sociocultural de la incorporación o imitativo (S.XIX)
- 2) La Cosmopolita: cuyo correlato es la asimilación (S.XX)
- 3) Nacional: Proceso de maduración y expresión original (S.XXI)

De esta manera se cierra el ciclo. Nos habíamos iniciado a la vida política integrados al Imperio Español y luego de una experiencia nacionalista divisiva finalmente estamos llegando a lo que originalmente el propio Bolívar había concebido como una necesidad: el de lograr la *Patria Grande*, sueño que tardó mas de dos siglos en comenzar a ser vislumbrado.

CONCLUSIÓN

Si bien los años emblemáticos no reflejan el universo de la evolución histórica de los pueblos, su estudio minucioso sirve para ilustrar los avances y retrocesos de un devenir que como nos toca tan de cerca nos resulta difícil estudiar con el desapego que la ciencia exige.

1811 significó para el Paraguay un despertar a las inmensas posibilidades de la libertad, la independencia, la soberanía popular y la capacidad de los pueblos de asumir sus destinos.

Un siglo mas tarde aquellos sueños juveniles tropezaron con realidades lacerantes. No bastaba con desear lograr el progreso. Se requería un trabajo profundo y metódico que no siempre pudo lograrse por recurrentes problemas de falta de formación y falencias en el carácter y templanza de los actores de turno. Para 1911 Las mezquindades pudieron mas que los paradigmas y mucha de la sangre derramada fue en estériles luchas intestinas por el poder personalista que dejaba a su paso como legado. Al mismo tiempo para 1911 el mundo había sido testigo de la emergencia de poderosos imperios cuya política era oponerse a la evolución del resto de los pueblos porque ello sería la negación de su propio poder imperial, y cuyas contradicciones condenaron al mundo a dos sangrientas guerras mundiales con su estela de sufrimiento, dictadura, genocidio y sufrimiento colectivo.

Para el 2011 las guerras mundiales ya no serian una amenaza, sin embargo los conflictos no han cesado en el mundo unipolar. Hoy en día el choque de civilizaciones amenaza con dejar tantas víctimas como las anteriores guerras multinacionales.

Es de esperar que el mundo haya aprendido que es imposible el avance de unos a costa del sufrimiento de otros. Hoy todos los seres humanos tienen derecho a una vida digna en el marco del respeto a su identidad cultural en este mundo diverso, plural y todavía alarmantemente inequitativo. Si habríamos de albergar alguna esperanza, deberíamos casi candorosamente volver a la actitud soñadora, a las utopías de nuestros próceres de la independencia que al liberar a sus pueblos del yugo colonial esperaban hacerlo para beneficio de las mayorías. A eso los patriotas denominarion “revolución” y constituye hasta hoy una tarea tan urgente como pendiente.

BIBLIOGRAFÍA SELECTA

“Armas y Letras” Memorias del Cnel. Arturo Bray 3 Tomos. Editorial Napa, Asunción 1981/82

Prof. Beatriz G. de Bosio

Ashwell, Washington “La Gesta de la Independencia Nacional Desde una óptica revisionista. Separata del Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia. Vol.XXXIX. Asunción, 1999

Cardozo Efraím “ Paraguay Independiente”^{1ª}. Edición Paraguaya, Carlos Shauman Editor, Asunción, 1987

Chaves, Julio César “El Supremo Dictador ”Biografía de José Gaspar de Francia IV Edición. Ediciones Atlas, Madrid 1964

Cronica Historica Ilustrada 3 Tomos. Editorial Quevedo, Buenos Aires, 1996

Garay, Blas “ Ensayo sobre la Independencia del Paraguay”
Biblioteca Clásicos Colorados. Volumen II
Instituto Colorado de Cultura, 1975

Gomes Freire Esteves “Historia Contemporánea del Paraguay” (1869-1920) Editorial Napa, 1983

González de Bosio Beatriz “ Periodismo escrito paraguayo:1845-2001, de la afición a la profesión” CEPUC-Intercontinental Editora, Asunción 2001

López Decoud, Arsenio Album Grafico del Paraguay de, - Asunxion, 1912

Martí, José “Nuestra America” Antología del Ensayos Latinoamericano Gabriel Cristian Tabeada, Rafael del Rio. Bogotá 1994

Molas, Mariano Antonio “Descripción de la Provincia del Paraguay”Ediciones Nizza 1957

Moreno, Fulgencio R. “Estudio sobre la Independencia del Paraguay”
3ª. Edición Carlos Shauman Editor, Editorial Comuneros, 1985

Pesoa, Manuel “El General Doctor : Benigno Ferreira” Intercontinental Editora, 1995

Recondo Gregorio “El Sueño de la Patria Grande. Editorial Ciccus, 2001

Sesquicentenario de la Independencia (150 años - 1991)
Complilacion Vicepresidencia de la Republica Dr. Angel R. Seifart
“La Independencia del Paraguay”

Velázquez , Rafael Eladio “El Paraguay en la época de las Campañas de San Martín”
Primer Congreso Internacional Sanmartiniano, Buenos Aires 1978

Prof. Beatriz G. de Bosio

Velilla Talavera, Margarita, compiladora, “Aportes de Benjamín Velilla a la Historia del Paraguay” Ediciones y Arte SRL, Asunción 2005

Thomas Whigham y Jerry W.Cooney “El Paraguay bajo Francia”.
Editorial El Lector, Asunción 1996